

Una reina que se hizo querer

● La versión capitalina de la obra de Hernán Rivera Letelier gustó al público antofagastino, aunque siempre rondó la sombra de las comparaciones y estilos

El público se hizo esperar y la función que estaba programada para las 21.30 horas del viernes debió comenzar con media hora de retraso. Los espectadores llegaron lentamente y casi algo de apurado, tal vez con el temor afán de comparar la puesta en escena del grupo de teatro Imagen con la versión de la compañía de la Universidad de Antofagasta.

Se pudo sentir esta tensión entre los asistentes al Teatro Municipal, quienes en silencio programaron la discusión que se iba a hacer de la novela "La Reina Isabel Cabeza Rascacielos", Hernán Rivera Letelier, al que se le homenajeó por la difusión internacional realizada, a través de la literatura, de lo que fuera la vida en el "desierto más seco del mundo", como él mismo

aseguró lo lluvia. Sin más ceremonia que una erupción de fiesta, con la que se simbolizaba la tumba de la reina, comenzó esta historia en la voz del poeta Messina, quien es el nexo de la historia, la que no tiene un tiempo cronológico, sino que el director y dramaturgo, Gustavo Mora, lo unió casi como un elemento fólico.

Entre el pasado y el presente, se van suscidiendo acontecimientos que explican el por qué recordó la storia, y este es el punto central: la trama sexual. La vegetación casi constante reina, y esa climática cosa que habla un compromiso afectivo más allá que el carnal; la consideración casi una santa.

El director, sin duda priorizó los personajes por sobre cualquier otro elemento. Estilo



bien trabajados. Son ellos los encargados de hacer con sus cuerpos que los ambientes propios son amalgamados por el espectador.

Las características de los personajes son evidentes. Entre los roles más destacados, aparte de la Reina Isabel, que

parece casi como la madre de todos, con la "Charralito" que parece la cruda de bellota, astuciosa y serenaidad, junta con la "Pato malo", y la "Carmen de piedra" que blanquea rápidamente a fin al público.

No hay actuaciones débiles, todos tienen su mérito, los tres personajes cooperaron sus talentos para dar vida a esta pieza teatral.

Sin embargo, luego de las primeras escenas, se percibió el cansancio y la indiferencia del público, el que se dejó constar por cada uno de estos particularizados personajes. Al finalizar la

obra, los aplausos premiaron al elenco, poniéndoles en pie y bendiciéndole un gran aplauso, acción que previno la ovación de los asistentes, quienes lucieron devorando algunas lágrimas, al entender que Julian conquistado el corazón de los antofagastinos. (Claudia Núñez)

Una reina que se hizo querer [artículo] Claudia Núñez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Nº©©?ez Gamboa, Claudia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una reina que se hizo querer [artículo] Claudia Núñez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile